

CONFERENCIA HUESCA 27-OCT-2007
Abdelmumin Aya

Disparidades y afinidades entre el Islam y el cristianismo.
Propuestas para un diálogo

Qué cristianismo? Teología de la liberación? Los legionarios de Cristo? El de los jesuitas o el Opus Dei? Teilhard de Chardin no es Monseñor Escrivá. Francisco de Asís no es Ratzinger... Y luego están "los otros cristianismos". Los evangélicos, el cristianismo ortodoxo, el copto, la iglesia asiria...

Qué Islam? El del Imam Jomeini o el de Guenon? El Islam wahabita de los saudíes o el Islam magrebí (haz y deja hacer) de toda la vida? O quizá el de los sufíes? Y dentro del sufismo... ¿sufismo turco un poco almibarado, sufismo africano con la fuerza de lo telúrico, sufismo filosófico europeo, sufismo de Nueva Era que no hace oraciones y no tiene la prohibición del vino, etc? El Islam en China no es como el del Bronx, el Islam afgano no es como el Bosnio...

Autores de las más primitivas querellas

Desde los más antiguos polemistas, el franciscano mallorquí que se hizo musulmán (Anselm Turmeda) al alfaquí de Xátiva que se hizo cristiano con el nombre de Juan Andrés, las refutaciones mutuas han sido incansables.

Críticas por la parte musulmana (vide textos entregados): las imágenes de Dios, la muerte de Jesús, su naturaleza divina, la Iglesia, la Iglesia y el dinero, la inmoralidad eclesiástica, las manipulaciones doctrinales, la Inquisición, la Misa, la Eucaristía, la confesión, la Trinidad, la Trinidad, la Trinidad...

Críticas por la parte cristiana (vide textos entregados): la locura de Mahoma, la

inmoralidad de Mahoma, la falsedad de Mahoma, el Corán copiado, la prohibición del cerdo y el vino, el desmedido gusto por las

frutas y verduras (!), la obsesiva afición al sexo, el divorcio libre, la poligamia, la negativa a la confesión, la circuncisión, la iconoclastia, etc...

El tiempo ha pasado y muchas de las disputas y desconfianzas siguen ahí. Pero también se están haciendo esfuerzos muy serios para ir hacia un mismo horizonte:

- Por una parte tenemos, por ejemplo, una serie de maestros de conocimiento que han explicado la Trinidad de este modo: “El misterio de que Al-lâh esté sobre nosotros, en nosotros y con nosotros fue formulado sencillamente en el Cristianismo con la imagen de la Trinidad. La Trinidad sirve para desidolatrizar a Al-lâh”. El Uno es *Yabarût* (o sea, Padre), *Mulk* (o sea, Hijo) y *Malakût* (o sea, Espíritu Santo). Los tres mundos de la realidad son la Trinidad”
- Por su parte, me consta que la línea fronteriza de la teología católica está replanteándose qué significa la divinidad de Jesús. Y que el Vaticano, al menos éste de Ratzinger, no va a permitirlo nunca.

Por eso, más que cómo ven los musulmanes el Islam, que es un tratamiento muy “frontal”, muy desabrido, como si el Cristianismo y el Islam no fueran realidades dinámicas, en transformación, yo querría hablar de cuál de los cristianismos es más cercano al Islam que yo conozco y practico:

0. Doy por resuelto el distanciamiento que creó entre nosotros desde antaño el que en el Cristianismo se concibiera la vida como un “valle de lágrimas”, todo ese elogio del sufrimiento, la pasión de Jesús, que es la pasión del ser humano, la imaginería de la sangre, la incomprensión de la vida, de la Naturaleza como hierofanía, el rechazo del propio cuerpo, del placer y de la sexualidad.
1. Casi completamente resuelto, pero no extinguido por completo en el Cristianismo el tema del **pecado, de culpa, de arrepentimiento, de expiación**, en un sentido que nos recuerda un Cristianismo antiguo del que la mayoría de los musulmanes se sienten a mil años luz. Y no es porque en el Islam no exista lo que antes se llamaba en el Cristianismo “temor de Dios”. Sino porque nunca ha tenido esa noción de pecado como “ofensa a Dios”, “machaca interior del alma”ⁱ, “causa de la muerte de Jesús en la Cruz”, etc... Ya al Obispo de Segove le extrañaba que nunca ningún cura hubiese confesado a ningún morisco... Y el

Padre Aznar dirá que “no les inquietaba el gusano de la conciencia gruñidora”

- La naturalidad del tema del *dzamb* en el Islam escandaliza a algunos sectores de otras religiones. Dice el hadiz: “Todos los descendientes de Adán cometen errores...”. “Si no cometiérais errores, Allâh os borraría de la faz de la tierra y crearía a otros seres humanos que necesitasen de su Misericordia”ⁱⁱ.
 - El ser humano no ofende a Dios, sino que se daña a sí mismo. Cientos de citas CORAN. Un *dzâlim nafsahu* es se entenebrece a sí mismo, se emplea un término que mezcla en sí las ideas de “injusticia” (*dzulm*) y “tinieblas” (*dzulm*)
 - No es necesaria ninguna “catarsis” para retornar a Allâh. Sólo reorientarse (*tauba*) . Allâh es Tawwâb.
 - Cuando se pide la *magfira*, lo que se acoge uno a una protección, como cuando se pone un casco (*migfâr*)
 - El ser humano no porta ninguna clase de pecado original. Âdam desobedeció, 20:114: “En verdad, hicimos previamente un pacto con Adán y él lo olvidó, pero no lo encontramos contumaz (firme en su desobediencia)”, y en 20:119: “luego, su Señor lo hizo su elegido, volvió sobre él y lo dirigió por el camino recto”. Así que Adán en el Islam no es por quien entró el pecado original en el mundo sino que es el primer profeta del Islam.
 - El ser humano no tiende al mal (*fitra*) p. 31
2. La mayor parte de los musulmanes que conozco acaban sintiéndose atrapados en un laberinto de palabras-trampa cuando intenta hablar con un cristiano y entra en un lenguaje que habla de doctrinas, dogmas, fe, creencia... Sólo se sienten cómodos con este lenguaje los musulmanes interesados en la **eclesialización del Islam** porque aspiran a alguno de los puestos de jerarquía eclesiástica. Estos, sí, tratarán de transformar a los imames en sacerdotes, y a los licenciados en Ciencias Islámicas en teólogos; haciendo de la Rabitas saudí un Vaticano; transformando la *‘aqîda* en doctrina, los *arkân al-islâm* en catecismo, y nuestras certezas en ortodoxia. Y Condenando la libertad de pensamiento y el *iytihâd* [la libre interpretación]
- **Teología.** Al Profeta Muhammad le desagradaba la teología. Y tenía motivos sobrados para rechazar dichas elucubraciones ⁱⁱⁱ . *Mutakallim* significa “uno que habla, charlatán”. La traducción de *‘aqîda* por “Doctrina de la fe” confunden. La traducción de *shahâda* por “profesión de fe” confunde.

- **Ortodoxia.** Más que una ortodoxia, el Islam busca convertirse en una ortopraxia. Porque el Islam es un mensaje ético, no teológico, y menos aún filosófico.
 - **Fe.** Habrá que entender el *îmân* como algo necesariamente diferente a la fe. Pruebas innumerables a nivel filológico.
 - La familia léxica de “îmân”
 - Mu'min* significa “el que da seguridad” en el caso de Allâh y sin embargo “el que cree en Dios” en el caso del ser humano
 - Cuando le preguntaron a Muhammad qué significaba *mu'min*...
 - El verbo *âmana-yu'minu* rige la partícula “con”, no “en”.
 - 40:6 dice que los ángeles tienen “îmân”
 - 34:40 dice que los destructores tenían *îmân* en los genios
 - **Dogmas.** Eso no quiere decir que el musulmán no tenga certezas. El Islam entraña una cosmovisión y por tanto existen unos puntales en la forma de concebir la realidad que tiene. Pero ¿obligan al musulmán estas certezas como obliga a un cristiano un dogma? ¿La aceptación del musulmán de que existen los genios le supone lo mismo que al cristiano la creencia en la virginidad de María tras el parto? Sería una pregunta apasionante para todo un congreso.
3. El musulmán, al menos el tipo de musulmán que llevo 20 años conociendo, se sentirá automáticamente hermanado con el cristiano que acierte a volver a paladear su tradición en la lengua de Jesús. La **cosmovisión griega** y la cosmovisión semita son completamente diferentes. La idea del **Ser** (*ehyé ashér ehyé*), de **la Verdad** (*al Haqq*), en realidad, de cualquier abstracción (La Belleza, la Bondad...), le es incomprensible al semita. Si el Cristianismo vuelve a su raíz semita, podrá comprobar la gran sintonía que hay con el mensaje de Muhammad. Este sí que es un telón de acero que nos separa. En que no caiga este muro (compuesto por S. Pablo, Padres de la Iglesia, Escolástica), Benedicto XVI se ha empeñado de un modo particular. En Ratisbona, el Papa llegaba a hablar del “simple mensaje de Jesús” en que queda convertido el Evangelio sin la lectura griega. ¿Qué teme el Papa de un Cristianismo que sea fiel a su origen semita? ¿Necesita el Cristianismo que el mundo grecoromano lo salve... de qué?
 4. El último de los puntos que deseaba tratar es el tipo de relación que el cristiano mantiene con Dios. En el Islam existe la *wilâya*. La relación de amistad o amor que hay en la mística cristiana es un escándalo para los musulmanes que no son sufíes, es decir, la inmensa mayoría. Nosotros hablamos de *'ubudîa*, de sometimiento al *qadar*...

El cristianismo que conoció Muhammad

La tesis de que “algún monje herético” enseñaba al Profeta sobre las cuestiones que formarían parte del Corán es ya un clásico de la literatura cristiana contra la autenticidad de la Revelación al Profeta. En fecha tan temprana como el siglo XIV, Jean de Mandeville, escribía en un capítulo de su *Libro de las maravillas del mundo*:

Mahoma amaba mucho a questo ermitaño susodicho, el cual moraba en el desierto a una legua del monte Sinaí, por el camino que van la vía de Caldea y de Judea, y a una jornada de la mar donde vienen los mercaderes a menudo. E cuando Mahoma iba allá donde estaba muchas veces con toda su compañía allá, los cuales se enojaban mucho, porque aquel ermitaño fablaba y predicaba tanto con Mahoma que toda la compañía había de velar la mayor parte de la noche, pues el señor velaba¹

Es posible que el episodio que nos cuenta Mandeville sólo ocurriera una vez y que se trate del encuentro con el monje nestoriano Nastûra que tuvo lugar en la caravana camino a Bursa cuando Muhammad ya contaba veinticinco años². Es harto improbable que nos estemos refiriendo al célebre reconocimiento espiritual que de él hizo el monje Bahira, porque el Profeta por aquel entonces sólo contaba nueve años. Aunque tampoco es imposible que, una vez que el Profeta hubiese encontrado a alguien de quien podía aprender, no tratara de hacerlo siempre que tuviera ocasión. De hecho, algunas de las fuentes aseguran que el monje Bahira acabó trasladándose a vivir a Meca³, mientras que otras dicen que Bahira en realidad no era su nombre propio sino una palabra siria (*bhira*) que significa en general “reverendo”⁴.

Ibn Qutayba en *Kitâb al Ma'ârif* (ed. Tarwat 'Ukâsha, El Cairo, 1981, pág. 621) escribió que en la época del Profeta “el cristianismo era practicado por los Rabî'a, los Gassân y algunos Qudâ'a. Los contactos del Profeta con el Cristianismo serían imposibles de enumerar. Pudo visitar los conventos monacales de cristianos (*dair*) en cuyos despachos de vinos podían oírse historias haggádicas y otras procedentes de evangelios apócrifos, no le fue difícil toparse con ascetas errantes (*sâ'ih*), dar con esclavos y mercaderes nómadas de múltiples sectas cristianas que recorrían el Hiyaç, conocer maniqueos de entre los mismos Quraysh. Pero, casi mejor, que nos lo cuente con toda

1 MANDAVILA, J. de. Libro de las maravillas del mundo. Visor. Biblioteca de obras raras y curiosas. Madrid, 1984. pág. 94.

2 HAMIDUL-LÂH, M. El profeta del Islam: su vida y su obra. Traducción: 'Abdul-lâh Tous y Naÿat Labrador. Edición inédita en castellano. pág. 12. Cuando tuvo lugar el conocido encuentro del Monje Bahira con Muhammad, éste sólo contaba con nueve años, dicen unas fuentes, doce dicen otras. En cualquier caso, era muy niño para que de ahí pudiera haber obtenido material coránico.

3 CANSINOS ASSENS, R. Mahoma y el Koran. Ed Bell. Buenos Aires, 1954. pág. 148.

4 ARMSTRONG, K. Mahoma. Tusquets. Barcelona, 2005. pág. 99.

profusión de datos uno de los arabistas más honestos que ha habido, Émile Dermenghen:

Que (Muhammad) haya recibido influencias cristianas está fuera de duda. Fueron los hanifs árabes, cual Zeid, los monjes nestorianos, cual Bahira (por legendaria que sea la historia de este último según la tradición musulmana no por ello deja de representar algo real), los cristianos de la Meca, cual Waraqa, los que despertaron su conciencia religiosa antes de su misión, y en los que, a continuación, intentó documentarse, aunque sin gran resultado.

Los cristianos, cuyas diversas iglesias rodeaban la Arabia, habían incluso penetrado, aunque en masas menos compactas, en el corazón de la península. Varias tribus eran más o menos cristianas (...) Muhammad había tenido ocasión de conocer gran número de cristianos en su propia ciudad natal. Primero, los esclavos, abisinios en su mayor parte. Después, bizantinos, coptos y árabes de las tribus cristianas. En Merwa, sentábase a menudo cerca del taller de un fabricante de sables, el griego Yabr, esclavo de 'Amir Ibn al-Hadzrami, por cuya cuenta trabajaba junto con su compañero Yasâr, otro cristiano del país de los rums (Bizancio).

Los coraishitas decían que era este joven quien inspiraba al Profeta. El lenguaje que indican es una lengua forastera, replicaba el Corán, mientras el Corán está en árabe puro. Pero Muhammad no negaba que, para el fondo de los relatos bíblicos, se documentara entre cristianos.

Los cristianos, de orígenes diversos, eran bastante numerosos en Meca, pues incluso tenían su cementerio. Eran negros que integraban la milicia mercenaria de los ahabish. La peinadora de Jadîya, esposa del Profeta, era una abisinia cristiana. Zeid, hijo adoptivo de Muhammad, descendía de la tribu cristiana de los Banu Kalb. Un grupo de cristianos abisinios, de paso por Meca, vino un día a saludar al nuevo profeta que hacía alarde de simpatía por su religión y que esgrimía frente a los idólatras, como uno de sus mejores argumentos, que la Gente del Libro confirmaba sus decires. En 'Ukadz y otras ferias, podía encontrar árabes cristianos del Neÿran y de Hira, y un día oyó predicar al célebre obispo de Quss. En los bazares que frecuentaba, según lo atestigua el Corán, veía a otros cristianos, especialmente sirios, que tenían el monopolio de la exportación del trigo.

Cristianos eran también la mayoría de los médicos, dentistas, maestros de escuela que se reclutaban hasta entre los laÿmidas de Hira. Cristianos el suegro y el yerno de Abu Sufyan, esposo de Umm Habiba, una de las mujeres más bellas de Arabia, que más tarde se casó con Muhammad, al igual que Sawda cuyo primer marido habíase hecho asimismo cristiano en Abisinia.

Los clientes gasánidas de los Banu Asad habitaban en el centro de Meca, junto a la Ka'ba, pero la mayor parte de los cristianos vivían en las afueras.

Los ricos **majzunitas** tenían en sus talleres centenares de esclavos cristianos extranjeros, de entre los cuales Muhammad frecuentaba particularmente a uno. Su tío 'Abbas, que tenía también una esclava griega, le cedió un esclavo copto, Abû Rafi'. Pocas familias de Meca había que no contaran entre sus miembros y principalmente entre sus esclavos, libertos o clientes, algunos cristianos, conocemos el nombre de varios de ellos. Otros no estaban más que de paso, como el monje oculista que curó a Muhammad, cuando niño con polvo del Sinaí (...)⁵

Arabia, cita Dermenghen a partir de uno de los padres de la Iglesia del siglo V, era el punto de cita de todas las herejías cristianas. No era fácil entenderse entre sabelianos, docetas, arrianos, eutiquianos, jacobitas, monofisitas, nestorianos, marianitas, coliridianos, antidicomarianitas, judeocristianos, nazarenos, ebionitas, antijudíos marcionitas, gnósticos, valentinianos, basilianos, carpocracianos, racucianos, etc...

Jesús, los cristianos y los Evangelios en el Corán

Los musulmanes respetan y veneran a Jesús, y esperan su segundo advenimiento. Le consideran uno de los más grandes mensajeros de Al-lâh a la humanidad. Un musulmán nunca se refiere a él simplemente como "Jesús" sino que siempre añade la frase "sobre él sea la paz". No estaría mal que los cristianos mejor intencionados comenzasen a decir lo mismo tras pronunciar el nombre de Muhammad.

Según nuestra manera de interpretar su figura, Isa (nombre de Jesús en la tradición árabe) fue la plasmación viviente de uno de los Nombres de Al-lâh, el *Rahman* (El Misericordioso). Prevalece en el Profeta Isa ese arrebatado o locura espiritual que va a confundir a los cristianos, y por la que le atribuirán la divinidad. El Corán dice que Jesús es *rûh min Al-lâh* (Espíritu de Al-lâh). Jesús estaba continuamente "vencido" por Al-lâh, por eso hablaba desde Al-lâh y por eso sus palabras no pueden cimentar una religión institucionalizada.

Ni Muhammad ni Jesús vinieron a cambiar la doctrina básica de la creencia en un solo Dios, traída por los anteriores profetas, sino a confirmarla y renovarla. En el Corán se dice que Jesús anunció que había venido "*para confirmar la ley anterior y declararos lícitas algunas de las cosas que se os habían prohibido*" (Corán, 3:50).

Respecto a los Evangelios, Muhammad los conoció –al parecer– según lo que tradujo Waraqa. Los Evangelios y el Corán son ambas son

⁵ DERMENGHEN, E. Vida de Mahoma. Lauro. Barcelona, 1942. págs. 96-98. La cita que sigue es de la página 106.

Revelación de Al-lâh, pero son de signo diferentes porque van dirigidas a tipos diferentes de personas. El Evangelio es una “buena nueva”, mientras que el Corán es un aviso alarmante. Cristo hablaba en parábolas para que de su auditorio sólo comprendiera el que quisiera comprender. Jesús –salvo con los hipócritas- es dulce en su modo de exponer las cosas. El Corán -por el contrario- “impacta” (*daraba*) con ejemplos. El Evangelio te deja el regusto dulce del corazón de Jesús; el Corán te hace polvo, te imposibilita que sigas en un atontamiento negligente y cómplice (*gafla*).

Los Evangelios –el *injil*- son uno de esos libros en los que el Corán dice que hay “guía y misericordia”. Cuando el Corán insite en que los musulmanes tenían que aceptar la “verdad” de los libros anteriores, de los mensajes y los profetas que precedieron a Muhammad, y tradicionalmente ha venido entendiéndose que el Evangelio era uno de ellos. El Corán habla de los cristianos como aquellos de los creyentes anteriores al Islam que tienen el corazón más bondadoso. No por casualidad, “cristiano” se dice en árabe *naṣrī* “auxiliador, socorredor, defensor”. Y, de hecho, los cristianos del Negus de Abisinia fueron los únicos que dieron cobijo a los musulmanes cuando emigraron en busca de auxilio.

Si bien no puede negarse que en ocasiones se plantea en el Corán una gran desconfianza respecto a lo que los cristianos han hecho de su religión, al igual que se dice de los judíos. El Corán usa símbolos, y el símbolo en el Corán de la religiosidad ritualista (neurótica) es “el judío”, mientras que el símbolo de la religiosidad espiritualista (que aborrece el cuerpo) es “el cristiano”. Se comprueba que son símbolos porque las alusiones supuestamente antijudías y anticristianas del Corán –en contra de lo que algunos piensan- no ha fomentado relaciones hostiles con judíos o cristianos. A los judíos se los admitió siempre en el Magreb y otros lugares de *dâr al-Islam* (tierra islámica) cuando fueron expulsados de Europa; respecto a los cristianos, el Islam ha sido más víctima que agresor. El Islam se hace necesario porque los legados anteriores han corrompido la espiritualidad: apegándose a la letra o manipulando los textos. Pero el musulmán no tiene por enemigo al judío o al cristiano. En resumen, no hay en el Islam un discurso antijudío o anticristiano. La Revelación es mensaje, y ese mensaje precisa de unas imágenes que la gente que las escuchaba sabía bien entender y valorar.

Todo lo que rechaza el Corán del cristianismo que llega hasta a él son creencias que dificultan la vida del hombre. Particularmente, rechaza el musulmán –y en el Corán queda reflejado que se diga que Jesús es hijo de Dios y el que se diga que murió en la Cruz. Es curioso: los musulmanes creen que María concibió virgen a Jesús, cosa que atenta contra la mínima racionalidad, y sin embargo no aceptan que Jesús muriera en la cruz, dato que pudo ser perfectamente histórico. La lógica de las negaciones del Corán de las tradiciones anteriores se restringe a todo aquello que atente contra la unicidad de Dios. Si Jesús es hijo de

Dios -Dios en su segunda persona- y murió en la cruz, el ser humano es responsable –culpable, ésa es la palabra- de que Dios muriera por él. Ese peso de culpabilidad es algo que el musulmán, que ama la vida, no está dispuesto a asumir. Para acabar de desactivar el círculo vicioso del cristiano, es necesario negar el pecado original, que en la lógica de la redención cristiana, exigía la muerte de Jesús en la cruz.

Así pues, no hay pecado original luego Jesús no tiene nada que expiar, así que no tuvo que morir y por lo tanto no tenemos que sentirnos culpables por ello.

Los cristianos en tierra islámica (*dzimmíes*)

Compruébese, por poner sólo un ejemplo, el pacto de Muhammad con los cristianos de Naḡrān en 631, que disfrutaban de protección “*de sus vidas, propiedad, tierras, fe, templos y todas sus pertenencias*” de igual a igual con los musulmanes (Abū Yūsuf en su libro *al-Jarāy*).

El primero de los derechos de las minorías (los *dzimmíes*) es el de disfrutar de la protección y garantías de la administración. Esta protección es frente a cualquier agresión, ya sea extranjera, ya sea proveniente del interior. Refiere en este sentido al-Bujārī que Muhammad sentenció sucintamente: “Quien dañe a un *dzimmí* (miembro de una minoría) es mi adversario, y quien rivalice conmigo rivalizará contra Él el Día de la Resurrección”. Y también el Profeta dijo: “Yo me querellaré ante Al-lāh contra aquél que sea injusto hacia alguien con quien haya pactado, quien viole alguno de sus derechos o le imponga algo superior a sus fuerzas o le arrebatase algo sin su consentimiento” (*as-Sunan al-Kubrā*).

El corazón de los musulmanes guarda celosamente las palabras del Profeta, que dijo: “Yo soy el contrincante de aquél que dañe a un *dimmi* o lo sobrecargue con lo que no pueda soportar. No son esclavos, sino libres, y ningún derecho tienes a obligarles a cambiar de residencia” (en *Futūh al-Buldān* de al-Balādzuri). Ninguna injusticia cometida contra los *dzimmíes* ha sido larga. Los anales del Islam recogen la siguiente historia: el califa omeya al-Walīd ibn ‘Abd al-Malik confiscó a los cristianos una iglesia para permitir el agrandamiento de una mezquita. Cuando le sucedió a la cabeza de los musulmanes ‘Omar ibn ‘Abd al-‘Aziz se presentaron ante él los cristianos quejándose de su antecesor. El nuevo califa ordenó que les fuera devuelta la iglesia aunque para ello hubiera que demoler la mezquita (*Futūh al-Buldān*).

Al-Walīd ibn Yazid mandó deportar a los *dzimmíes* de Chipre ante la inminencia de un ataque bizantino. Aunque lo hacía para protegerles, estos no querían abandonar sus tierras e hicieron pública su queja, que llegó a todos lados. Hubo una reacción inmediata a su favor por parte de los alfaquíes y del pueblo llano, y al-Walīd tuvo que retractarse de su

decisión, lo cual se cuenta en su biografía como una virtud elogiada que lo hacía digno de la responsabilidad que detentaba (*Futúh al-Buldán*).

En el ideal del Islam se encuentra el que la administración se hacía cargo de las necesidades inmediatas de quienes no puedan cubrirlas. En los tratados de *Fiqh* o jurisprudencia islámica esta obligación se hace extensible a los no-musulmanes, los *dzimmies*. Un ejemplo de esta práctica lo tenemos en el pacto suscrito por uno de los compañeros del Profeta, Jálid ibn al-Walíd, con los cristianos de Iraq: "Cualquier cristiano que a causa de la vejez no pueda mantenerse, el enfermo y el pobre que viva de las limosnas de la gente de su religión, estará exento del pago de la *yijá* (impuesto) y será mantenido con bienes del Tesoro de los musulmanes, tanto él como los que dependan de él" (ad-Durr al-Mujtár). Este acuerdo se concluyó en tiempos de Abû Bakr, primero de los califas de Medina, y lo presenciaron testigos acreditados entre los musulmanes. Abû Bakr no opuso nada a este acuerdo, por lo que la suma de estos factores es considerado consenso sobre un precedente que obliga a los musulmanes de generaciones posteriores.

Un *dzimmí* tampoco puede ser obligado a abandonar su religión, ni presionado de ningún modo para que renuncie a sus creencias. El fundamento está en el mismo Corán, en el ya citado: "El Islam no puede ser impuesto" (al-Báqara, 256). Ibn Kazîr en su *Tafsîr*, comentando el primero de estos versículos, dice: "No obliguéis a nadie a entrar en el Islam, porque es claro y evidente en sus argumentos y pruebas, y no exige por tanto que se lo impongáis a nadie".

Una de las cláusulas con la que los musulmanes se obligaban a sí mismos cuando se les rindió Jerusalem era la siguiente: "Ésta es la garantía que ofrece 'Omar ibn al-Jattáb a los habitantes de Jerusalem: les garantiza sus vidas, sus bienes, sus iglesias, sus crucifijos y todo lo que tenga que ver con sus creencias. Sus iglesias no serán habitadas por musulmanes, ni se destruirán, ni se les arrebatará nada de sus enseres. No serán obligados a abandonar su religión..." (en *at-Tárij de at-Tabari*). Tras su rendición, 'Omar entró en la ciudad con sólo un pequeño número de sus soldados. 'Omar le pidió al Patriarca Sofronio que le acompañara en su visita a todos los lugares sagrados. El Patriarca le invitó a rezar en la iglesia del Santo Sepulcro, pero 'Omar prefirió rezar en el exterior diciendo que si aceptaba, las generaciones posteriores de musulmanes podrían utilizar su acción como excusa para convertir la iglesia en una mezquita.

Jálid Ibn al-Wálíd prometió a los cristianos que "...podrían hacer sonar las campanas de sus iglesias a la hora que quisieran, fuera de día o de noche, salvo en los momentos en que los musulmanes realizaran sus

oraciones, así como sacar las cruces los días de sus fiestas” (*al-Jaráy de Abú Yúsuf*).

El Profeta, sobre él la Paz, permitió a la delegación cristiana proveniente de la región árabe de Naḡran, en el Yemen, el que pernoctara en su mezquita de Medina y que fuera su alojamiento durante el tiempo que durara su estancia en la ciudad. Ésta se prolongó durante más de veinte días, de lo que se puede inferir que los miembros de la delegación llevaron a cabo sus oraciones y ruegos en el interior de la mezquita tal como se describe en el *Tafsîr al-Corán al-âdzim* - Comentario del Sublime Corán- de Ibn Kazîr, Vol. V, pág. 348, inserto en la explicación del versículo 61 de la *sura* de la Familia de `Imrân (Corán, III):

Algunos cristianos árabes de Naḡran, sacerdotes y monjes, llegaron hasta el Enviado de Al-lâh, sobre él la Paz, por orden de Heraclio para hacer indagaciones acerca de su misión. Se presentaron ante él en su mezquita cuando éste ya había realizado la oración de la tarde. El momento de su entrada coincidió con el horario de sus rezos. Entonces el Enviado dijo a los musulmanes presentes: “Dejadlos que cumplan con sus oraciones”. Entonces, los integrantes de la delegación se levantaron y ejecutaron sus plegarias en la mezquita en dirección al Oriente

Debemos recordar que estas citas están tomadas de fuentes respetadas por los musulmanes y tienen un valor ejemplar que todos estiman debido a la autoridad moral de los sabios a los que se atribuyen estas decisiones, que se convierten en precedentes vinculantes.

Lo único que el Islam exige de los *dzimmîes* es que respeten la sensibilidad de los musulmanes. Esto ha hecho que algunos alfaquês opinen que no deben hacer gala de su religión en público ni erigir iglesias o sinagogas donde antes no las hubiera. Pero a pesar de esta extendida opinión, la práctica a este respecto ha sido la de una permisividad casi absoluta. Efectivamente, no han dejado de ser construidas nuevas iglesias y sinagogas en espacios mayoritariamente musulmanes, incluso en lugares donde nunca habían existido, como en Fustat, una ciudad egipcia construida por los musulmanes. El historiador al-Maqrizi enumera muchos ejemplos de templos renovados o nuevos durante la época omeya y abbasí. Incluso insinúa que el esplendor del Islam enriqueció a las comunidades *dzimmîes* que expresaron su auge con la construcción de numerosas iglesias y sinagogas.

En algunos extensísimos ámbitos geográficos, después de siglos y siglos de pertenecer a sultanatos musulmanes, los no musulmanes seguían siendo mayoría. Verbigracia, después de más de medio milenio

de la conquista turca musulmana, la mayor de los indios seguían siendo hindúes y tras varios siglos de pertenencia al imperio otomano la mayor parte de los habitantes de los Balcanes seguían siendo cristianos. Incluso en lo que hoy es Turquía la cuarta parte de la población era cristiana hasta comienzos del siglo XX. En Egipto, Siria, Palestina, Líbano, Jordania e Iraq, conquistados por los árabes musulmanes en el siglo VII, todavía hoy existen importantes comunidades cristianas.

Ni siquiera en *jihād* está permitido matar monjes, ermitaños u hombres de religión de cualquier clase (Muwatta, libro 21, hadiz 10; palabras del Profeta y costumbre de Abu Bakr).

Respecto a la matanza de monjes, conviene copiar aquí el edicto de Muhammad, que dice:

“He escrito este edicto bajo la forma de una orden para mi comunidad y para todos aquellos musulmanes que viven dentro de la cristiandad, en el Este y en el Oeste, cerca o lejos, jóvenes y viejos, conocidos y desconocidos. Quien no respete el edicto y no siga mis órdenes obra contra la voluntad de Al-lâh y merece ser maldito, sea quien sea, sultán o simple musulmán. Cuando un sacerdote o ermitaño se retira a una montaña o a una gruta, o se establece en la llanura, el desierto, la ciudad, la aldea, la iglesia, estoy con él en persona, junto con mi ejército y mis súbditos, y lo defiendo contra todo enemigo. Os abstendréis de hacerles ningún daño. Está prohibido arrojar a un sacerdote de su iglesia, a un ermitaño de su ermita. No se ha de quitar ningún objeto de una iglesia para utilizarlo en la construcción de una mezquita o de casas de musulmanes. Cuando una cristiana tenga relaciones con un musulmán, éste debe tratarla bien y permitirle orar en su iglesia, sin poner obstáculo entre ella y su religión. Si alguien hace lo contrario, será considerado como enemigo de Al-lâh y su Profeta. Los musulmanes deben acatar estas órdenes hasta el final del mundo”

Cómo eran vistos los cristianos por los musulmanes

Para explicar qué idea tiene el Islam del Cristianismo, se hace imprescindible bucear en el pasado. Pues las razones de antes y las argumentaciones de ahora no han cambiado tanto como se nos trata de hacer creer. Introduciremos en nuestra exposición una novedad. No usaremos tan sólo textos islámicos para mostrar cómo el Islam ve el Cristianismo, sino también textos cristianos que dicen analizar el Islam. Efectivamente, acabamos viendo al otro según el otro nos ve a nosotros. Lo que llama la atención al cristiano del Islam es en lo que a fin de cuentas se transforma el Cristianismo a los ojos del musulmán. Si un

cristiano describe a los musulmanes como “*entregadísimos sobremanera al vicio de la carne*”, no es extraño que estos piensen que los cristianos tienen alguna clase de conflicto con su sexualidad. No es raro que el Islam resulte tosco a un teólogo cristiano que escucha a un musulmán describir así el sacramento de la Eucaristía: “*El disparate que los christianos diçen es que en la ostia está su Dios; y con tener ellos por fe de que está en ella, se la tragan, echando tras ella un trago de vino, y todo revuelto lo hechan por la vía de la çuçidad*”. El hecho es que el Islam ha servido de espejo al Cristianismo como el Cristianismo al Islam. Los apologistas cristianos convertían a los ojos de los musulmanes el Cristianismo en “diferente” por aquello que del Islam les había horrorizado. Y, así, la caricatura que uno hacía del otro terminaba por ser su propia caricatura. Hasta ahora hemos conocido al otro según nos insultaba.

Manuscrito 9067 de la Biblioteca Nacional de Madrid⁶

(fols. 205)

Dejad cuydados aparte, y oyd, padres reberendos, que quiero de buestra fe dezir algunos azentos. Bosotros, que siendo un Dios, una esenzia, y un prezeto, le dibidís en tres dioses y queréis que s(e)a un misterio. Abrid vosotros los ojos, mirad que los tenéis ziegos y beréis que vuestra misa es compuesta de remiendos, y que cristo nunca la dijo, ni buestro papa san pedro, y queréis azer vosotros lo que yo yzo el maestro. Y esto con razones claras y ebidentes probarélo, que buestros papas pasados le quitaron y añadieron. El uno añadió el prefazio, el otro el símbolo, el credo, epístolas de san pablo quando escribió a Timoteo. No quedó papa ninguno que no diese su decreto en añadir y quitar asta azer el embeleço. Dezís que Cristo murió y sudó gotas de sangre en el güerto por el temor de la muerte, y en Dios nunca reinó el miedo. Si dezí que por lo umano le causó aquel movimiento, si no temiera su alma, no sudara sangre el cuerpo. Y por más curiosidad, me dijo a mi un caballero que se ma(n)tubo de ostias por probar este misterio, mas también dijo que dio a la letrina su zenso, sepultando allí sus dioses en el suzio monumento. Bosotros que en una ostia que dezís el Sacramento tenéis por fe questá Dios y os coméis aquel Dios buestro, mirad que jentil aliño pue se sabe por muy zierto: lo que se come se saca por aquel postigo biejo. Pues el mismo Cristo dijo ablando por su maestro tras él bendría un Paráclito que sería santo y bueno. Y éste sabed ques Muhammad, de Dios santo mensajero, el que

6

[http://www.webislam.com/numeros/2000/00_9/Art%C3%ADculos%2000_9/Roman ce_aragones.htm](http://www.webislam.com/numeros/2000/00_9/Art%C3%ADculos%2000_9/Roman%20ce_aragones.htm)

trujo el Alcorán, libro sagrado y perfecto. Pero sabed que mil años y treinta y uno por zierto quel libro vino y ninguno osó añadir un prezeto. Y no ay Alarbe ni Turco ansí sabio como nezio que osa añadir sobre él una sílaba ni un verso. Y buestra fe se sabe dos mil embustes y enredos, y si alguno los descubre, le labráys luego con fuego. Como a Jonás en Boemia y en Alejand(r)ia a Serjios porque bueustos disbarates ni buestra fe no crelleron. A una cosa me río del otro quentra en el templo con más culpas y pecados que canícula en enero, y (a) los pies de un confesor le diga muy de secreto que le perdone sus culpas y él le diga: "Ego te asuelbo". Pero que salga el otro mirad si es grazio(so) el cuento muy contento porque entiende que aquél le ha dado remedio. Y estará con más pecados y más ediondo que un puerco con más cazcarras al rabo que algun lanudo cordero. ¡O falsa jente y yngrata, onbres sin entendimiento, yndinos de que la tierra os dé su tributo u zenzo! ¿No dezís quel mismo Cristo dijo estando en el madero "Ymmanus tuas, Domine, comendo espiritu meo?". Pues si este Cristo era Dios, ¿cómo rogó a otro Dios luego que le reziba su alma? Declaradme este secreto. Y entended que buestra fe no está fundada en derecho, sino sólo en ynterés y en la fuerza del dinero. Porque si quiere casar alguna mujer con su deudo, no lo consiente la Yglesia asta que pag(u)e primero. Dejad esos disbarates, tomad de mi este consejo: que si esa fe no dejais zierto que os bais al ynfierno.

Romance de Juan Alonso Aragonés

Ynternamente pensáis que el Criador de los zielos en tres dioses personales ques ydolatrar ynterno. Figuráys al padre anziano y ques cano en el sujeto cabellos y barbas blancas como los cansados biejos. Quien tal pinta, tal lo piensa que la pintura es modelo de lo quel corazón siente en sus yntimos secretos. ¡O pensamientos rebedes que ymagináys pasatiempos ni dais por el Señor ques un error manifiesto! Al segundo personal lo figuráis niño tierno, y que fue uyendo a Ejito de Erodos, aquel perberso. ¿En qué entendimiento cabe confersar que fue uyendo y dezir ques Dios aquel que tubo de un ombre miedo? Por dezisiete lugares de buestro mesmo ebanjelio probartemos claramente siendo nezesario azerlo, quel mismo Cristo enseñó ser profeta y mensajero, los papas lo yzieron Dios como antecristos perfetos. Y los apostoles sacros les comutaron el credo quen su premitiba Yglesia confesaron y sigieron. Este fue su papa Silbestre con sus obispos trezientos en la gran Costantinopla en el conzilio nizeno. Y quando ordenó el bautismo que oy segís, fue Pío primero, mandó que en nombre de tres se yziese aquel menisterio. Conpuso el papa Damasco el gloria patri, diziendo que a tres se tiene de dar el gloria eterna y profeo. Al fin a los papas segís, no al verdadero maestro, que lo contrario enseñó por todos sus documentos. Leed los pontificales donde beréis claro aquesto del papa Damasco y Platina, de Anastasio y de Palmerio. En la figura de paloma pintáis otro Dios terzero, que en Tabor fue patente y que en el Jordán lo bieron, lo qual es verdad, mas

fue Gabriel, de Dios mensajero, que a los profetas pasados rebelaba los secretos. Mirad de aquel buen Daniel el capítulo nobeno, allaráis que en esa forma Dios lo enviaba a sus siervos. San Lucas en su segundo dize que era ángel del cielo el que descendió y guiaba a su caudillo y maestro. Y lo mismo manifiesta san Marcos en su Evangelio, que el ángel fue el que le hizo ayunar en el desierto. Según lo qual, ángel fue que como paloma bieron, y como a justo profeta le rebelaba misterios. San Juan que vio esta paloma y también a su maestro, que no a bisto nada a Dios nos dize por su primero. Pues si sintiera ser Dios la paloma y su maestro, no pudiera decir tal, que fuera error manifiesto. Al fin, dos criaturas, profeta y ángel perfectos, adoráis e igual grado, y dejáis al que sin yguale y eterno, y que perfecta deidad, un yndivido, un sujeto, uno en persona y esencia, y éste es el Dios verdadero. Decís más que los profetas bajaron a los infiernos y no pudieron salir hasta ser por Cristo absueltos. Decid, falsos, malditos, ¿qué delito cometieron estos santos escogidos que tal castigo tuvieron? Decís que por el pecado de nuestros padres primeros la penitencia del qual y el castigo. Y allí veréis claramente cuán remoto está y ajeno de aquesta vuestra ynbición y fabuloso enbeheco. De vuestra misa decís que holocausto perfecto, y podremos bien decir los papas que la hicieron. Es al fin conpusición que costa de más enredos que las viejas esclabinas de miserables romeros. ¡O ley llena de mentiras! ¡Jente de berdad desiertos, que laberinto de Creta no tubo tantos enredos, establecida por ombres, diciendo el mismo maestro que el que la ley de ombre sigiere será en bano sus hechos! En el capítulo quinze del sagrado san Mateo y en el sétimo de san Lucas está lo mismo diciendo. No quiero cansarme más por ser el papel no bueno, falto de zenia y razón y de flojos fundamentos. Otros de mi patria amada e sabido respondieron así pro lengua latina como por romanze y berso. No pudisteis responder a las quistiones que hicieron y queréis conmigo agora también probar azeros.

Cómo eran vistos los musulmanes por los cristianos

De la condicion, trato, traje, comida, officio, vicio y pestilencia pegajosa de los moriscos⁷

(FOLS. 32-36R.)

El libro del padre P. Aznar Cardona titulado Expulsión justificada de los moriscos españoles y suma de las excelencias christianas de nuestro Rey D. Felipe tercero deste nombre, publicado en Huesca en 1612 con el fin de convencer a las gentes hostiles a la expulsión de lo acertado y sabio de tal medida, incluye las descripciones más gráficas y brutales

⁷ <http://www.webislam.com/?idt=2777>

que se puedan encontrar en un escrito antimorisco. Sus observaciones, a menudo pueriles y pintorescas, son muy significativas de una mentalidad «cristiano vieja», y su alegato es sumamente interesante desde el punto de vista sociológico. Reprocha a los moriscos, en el capítulo que hemos elegido, su sobriedad en el comer y beber, las cosas que comen y los oficios que ejercen, manifestando su desprecio por las artes mecánicas y las labores agrícolas de regadío. De igual modo merecen su repulsa las celebraciones y fiestas moriscas y otras cosas tan nimias como su afición a andar en grupo por los caminos. En realidad, y aparte de argumentos de tipo religioso, se demuestra la aversión y el rechazo de un modo de vida (unos hábitos alimenticios y vestimentarios, una manera de trabajar, de divertirse o de ocupar el ocio) que no es el de la sociedad cristiana vieja y que ésta no sólo no admite, sino que siente como una amenaza. Muchos autores han comentado y utilizado la obra de Aznar. Véase, por ejemplo, Caro Baroja, «Los moriscos aragoneses según un autor del siglo xvii», en Razas, pueblos y linajes.

Dicha su naturaleza, su ley, y tiempo della, y su secta, réstanos dezir aora, quienes fuessen por condición y trato. En este particular eran una gente vilissima, descuydada, enemiga de las letras y ciencias ilustres, compañeras de la virtud, y por consiguiente agena de todo trato urbano, cortés y político. Criavan sus hijos cerriles como bestias, sin enseñanza racional y doctrina de salud, excepto la forçosa, que por razon de ser bautizados eran compellidos por los superiores a que acudiesen a ella.

Eran torpes en sus razones, bestiales en su discurso, bárbaros en su lenguaje, ridículos en su traje, yendo vestidos por la mayor parte, con gregüesquillos ligeros de lienço, o de otra cosa valadí, al modo de marineros, y con ropillas de poco valor, y mal compuestos adrede, y las mugeres de la misma suerte, con un corpezito de color, y una saya sola, de forraje amarillo, verde, o azul, andando en todos tiempos ligeras y desembaraçadas, con poca ropa, casi en camissa, pero muy peynadas las jovenes, lavadas y limpias. Eran brutos en sus comidas, comiendo siempre en tierra (como quienes eran) sin mesa, sin otro aparejo que oliesse a personas, durmiendo de la misma manera, en el suelo, en transpontines, almadravas que ellos dezían, en los escaños de sus cocinas, o aposentillos cerca de ellas, para estar mas prompts a sus torpezas, y a levantar a çahorar y refocilarse todas las oras que se despertavan. Comían cosas viles (que hasta en esto han padecido en esta vida por juicio del cielo) como son fresas de diversas harinas de legumbres, lentejas, panizo, habas, mijo, y pan de lo mismo. Con este pan los que podían, juntavan, pasas, higos, miel, arrope, leche y frutas a su tiempo, como son melones, aunque fuessen verdes y no mayores que el puño, pepinos, duraznos y otras qualesquiera, por mal sazoadas que estuviesen, solo fuesse fruta, tras la qual bebian los ayres y no dexavan barda de huerto a vida: y como se mantenian todo el año de diversidad de frutas, verdes y secas, guardadas hasta casi

podridas, y de pan y de agua sola, porque ni bebían vino ni compraban carne ni cosa de caças muertas por perros, o en lazos, o con escopetas o redes, ni las comían, sino que ellos las matasen segun el rito de su Mahoma, por esso gastaban poco, assi en el comer como en el vestir, aunque tenían harto que pagar, de tributos a los Señores. A las dichas caças y carnes, muertas no segun su rito, las llamaban en arábigo halgharaham (haram), esto es, malditas y prohibidas. Si les arguyen, que porque no bebían vino ni comían tocino? Respondían, que no todas las condiciones gustaban de un mismo comer, ni todos los estómagos llevaban bien una misma comida, y con esto disimulaban la observancia de su secta por la qual lo hazían, como se lo dixe a luan de luana Morisco, tenido por alfaquí de Epila, el qual como dando pelillo, y señalando que los echaban sin causa, me dixo, no nos echen de España, que ya comeremos tocino y beberemos vino: A quien respondí: el no beber vino, ni comer tocino, no os echa de España, sino el no comello por observancia de vuestra maldita secta. Esto es heregia y os condena y sois un gran perro, que si lo hizierades por amor de la virtud de la abstinencia fuera loable; como se alaba en algunos Santos, pero hazeyslo por vuestro Mahoma, como lo sabemos, y os vemos maltratar por extremo a vuestros propios hijos, de menor edad, quando os consta que en alguna casa de christianos viejos, les dieron algún bocadillo de tocino y lo comieron por no ser aun capaces de vuestra malicia. Pregunto, lo que el niño comió, daos pena a vos en el estómago? No. Pues por que hazeys tan estraños sentimientos publicos si un niño de quatro hasta cinco años de los vuestros, come un bocado de tocino? Creedme, que se cubre mal, la mona con la cola. Eran muy amigos de burlerías, cuentos, berlandinas y sobre todo amicissimos (y así tenían comunmente gaytas, sonajas, adufes) de baylas, danças, solazes, cantarzillos, alvadas, paseos de huertas y fuentes, y de todos los entretenimientos bestiales en que con descompuesto bullicio y gritería, suelen yr los moços villanos vozinglando por las calles. Vanagloriarvanse de baylones, jugadores de pelota y de la estornija, tiradores de bola y del canto, y corredores de toros, y de otros hechos semejantes de gañanes. Eran dados a officios de poco trabajo, texedores, sastres, sogueros, esparteñeros, olleros, çapateros, albeytares, colchoneros, hortelanos, recueros, y revendedores de azeyte, pescado, miel, pasas, açucar, lienços, huevos, gallinas, gapatillos y cosa de lana para los niños; y al fin tenían officios que pedían asistencia en casa y davan lugar para yr discurriendo por los lugares y registrando quanto passava de paz y de guerra, por lo qual se estaban ordinariamente ociosos, vagabundos, echados al sol el invierno con su botija al lado, y en sus porches el verano, sacadas las pocas horas que trabajaban con grande ahinco en sus officios, o en sus huertas, por la codicia entrañable de coger frutas, hortalizas y legumbres: pero pocos y bien pocos dellos tenían officios que tratasen en metal, o en yerro, o en piedras ni maderos, excepto que tenían algunos herradores procurados para su comun, por el grande amor que tenían a sus respectados machos, y por huyr de tener contratación con

los Christianos por el odio que nos tenían. En el menester de las armas, eran visoñísimos, parte porque avia años que les estaban vedadas y el poco uso inhabilita, segun Ovidio... parte porque eran cobardes y afferninados, como lo pedía el flaco empleo de su vida y el affeminado modo de criarse, y como dizen de los malos que siempre andan agavillados temblando de temor sin fundamento (Quia fugit impius nemine persequente). Assí estos pusilánimes nunca andavan solos por los caminos ni por los términos de sus propios lugares, sino a camaradas. Sus altercaciones aunque fuessen de cosa momentánea, las ventilavan siempre a gritos y a voces desmesuradas, como les ordena su pleytista Mahoma. Eran entregadísimos sobremanera al vicio de la carne, de modo que sus platicas assi dellos como dellas y sus conversaciones y pensamientos y todas sus intelligencias, y diligencias, era tratar desso, no guardándose lealtad unos a otros, ni respetando parientes a parientes, sino llevándolo todo tan a rienda suelta y tan sin miramiento a la ley natural y divina, que no avia remedio con ellos como dicho queda en el capítulo de la pluralidad de las mugeres. De aquí nacieron muchos males y perseverancias largas de pecados en christianos viejos, y muchos dolores de cabeça y pesadumbres para sus mugeres, por ver a sus maridos o hermanos, o deudos ciegamente amigados con moriscas desalmadas que lo tenían por lícito, y assi no las inquietava el gusano de la conciencia gruñidora.

Aparecen también en la obra de Aznar algunos de los más generalizados argumentos acerca de la peligrosidad morisca. En primer lugar, la fecundidad de este grupo, concebida como un arma en contra de la sociedad cristiana vieja, diezmada por el celibato religioso y las empresas del Imperio.

Casavan sus hijos de muy tierna edad, pareciéndoles que era sobrado tener la hembra onze años y el varón doze, para casarse. Entre ellos no se fatigavan mucho de la dote, porque comunmente (excepto los ricos) con una cama de ropa, y diez libras de dinero se tenían por muy contentos y prósperos. Su intento era crecer y multiplicarse en número como las malas hierbas, y verdaderamente, que se avian dado tan buena mafia en España que ya no cabian en sus barrios ni lugares, antes ocupavan lo restante y lo contaminavan todo, deseosos de ver cumplido un romance suyo que les oy cantar con que pedían su multiplicación a Mahoma, que les diesse.

*Tanto de moro y morica
Como mimbres en mimbrera
y juncos en la Junquera*

Y multiplicavanse por extremo, porque ninguno dexava de contraer matrimonio, y porque ninguno seguia el estado anexo a esterilidad de generación carnal, poniéndose frayle, ni clérigo, ni monja, ni avia continente alguno entre ellos hombre ni muger, señal clara de su

aborrecimiento con la vida honesta y casta. Todos se casavan, pobres y ricos, sanos y coxos, no reparando como los christianos viejos que si un padre de familias tiene cinco, o seys hijos, con casar dellos el primero, o la mayor dellas se contentan, procurando que los otros sean clerigos, o monjes, o frayles, o soldados, o tomen estado de beatas, y continentes. Y lo peor era que algunos christianos viejos, aun presumiendo algo de hidalgos, por no nada de interesse, se casavan con moriscas, y maculavan lo poco limpio de su linaje, y plegue a Dios, no llegase la mancha al alma.

Parecer de don martin de salvatierra, obispo de segorbe, acerca del estado en que están los moriscos (extractos) ⁸

Es notorio y sin duda alguna que, [a] los moriscos de Granada el año de 1492 y a los de Valencia el año de 1524, les fue notificado por mandado de los SS.res Reyes Catholicos y del emperador Don Carlos, de gloriosa memoria, que si querian quedar en España havian de ser christianos baptizados y no lo haciendo asi les havian de echar fuera de España, que en efecto fue amenaçarlos con perdimiento de sus bienes que se iguala a las vidas y destierro perpetuo de aquellas tierras tan regaladas y cultivadas a su proposito donde ellos y sus pasados havian vivido, que fue muerte civil, y el haver de pasar la mar con las mugeres preñadas, viejos, enfermos, niños y otras personas regaladas; todo esto se les pudo representar por gran fuerza y violencia como oy en día lo dicen y confiesan que lo fue.

Y en execucion y cumplimiento de la dicha secta de mahoma y de sus preceptos hacen y guardan las cosas siguientes: Lo primero que ningun morisco a confesado ni confiesa sacramentalmente ningun pecado mortal ni venial, que siendo, como es notorio, que todos ellos son muy viciosos en el sexto mandamiento imitando y siguiendo a mahoma, su autor, que manda se laven con agua las manos, la cabeza y piernas por que, con esto se les quitan los pecados veniales, y los mortales con solo el arrepentimiento de haverlos cometido.

Item, que pueden tener las mugeres que pudieren sustentar y hacer con ellas los devorcios que quisieren pagandoles lo que les prometen quando las toman; item que matando vn christiano se salvan y haciendoles qualquier mal ganan mucho merito delante de mahoma; y en el quinto con homicidios continuos que cometen asi entre moros como christianos; y en el septimo con muchos hurtos y usuras y tratos ilicitos que frecuentemente hacen y cometen; y en el tercero con no guardar fiesta alguna ni oir misa sino es por fuerza y poniendoles pena

⁸ BORONAT *Los moriscos españoles...* tomo. I, pp. 619-633. <http://www.webislam.com/?idt=2762>

para ello, es claro testimonio que no los tienen por pecados y lo mismo sienten de los mandamientos de nuestra sancta madre iglesia, pues ningun aiuno suio guardan ni tienen por pecado, [ni] casarse, en grados prohibidos sin dispensacion applca ni quebrantar los demas mandamientos de dios y de la iglesia, y pues todos los quebrantan y ninguno confiesan como lo dicen y afirman todos los curas, rectores y vicarios que los confiesan e yo digo lo mesmo que e confesado grande numero de moriscos asi en Aragon como en Valencia y ninguno dellos a confesado pecado mortal, ques claro testimonio de su infidelidad y de la irrision y menosprecio que hacen del santissimo sacramento de la penitencia, y que son sus confesiones falsas y fingidas, indignas e incapaces del beneficio de la absolucion por no haver materia en que haga su efecto, y por la mesma razon y no hallar en los dichos moriscos la fee viva que se requiere ni contricion alguna de sus pecados no se atreven los perlados y pastores asi en el reyno de Valencia como en todo el reyno de Aragon y otras partes de España a les administrar el SSmo Sacramento de la eucharistia ni a lo dejar en las iglesias de sus lugares por evitar los sacrilegios y abominaciones que por experiencia se ha visto haver cometido siguiendo en todo los preceptos de Mahoma.

Item, es cosa sin duda y asi se a visto y ve hordinariamente en las inquisiciones de toda España que los moriscos que en ellas se prenden, asi viejos como moços, los hallan estas retajados y circuncidados; asi lo mando mahoma aprobando la ley de moisen y por atraer a su secta los judios, y ellos confiesan llanamente la circuncision escusandose los viejos que siendo niños no saven quien los retaxo cuios hijos asi mesmo lo estan el dia de oy, como se puede ver por speriencia, e yo e allado algunos niños retaxados y examinando a sus padres sobre ello dicen que naturalmente asi nascieron, y, aunque esto podria ser contingente en algun caso, no lo pueden ser generalmente en todos, por lo qual y ser evidente y notorio a los dichos moriscos que es caso de herejia vsar de la circuncision y que solamente se puede y deve vssar del sacramento del baptismo y asi lo ussa toda la iglesia chatholica, y en esto no pueden pretender ignorancia alguna ni decir ni alegar que lo an echo por no haver sido instruidos ni enseñados en la doctrina christiana, claramente quedan convencidos de su dolor y malicia y que son hereges apostatas de nuestra Sancta fee catholica y religion christiana.

Esto mas se confirma porque todos los dichos moriscos hombres y mugeres y niños, asi del reyno de Valencia como del reyno de Castilla y Aragon, usan de nombres de moros en sus casas y en sus comunicaciones secretas, los quales toman despues de ser baptiçados en la iglesia catholica con el agua del baptismo, y esto es asi notorio a todos los xrstianos viejos que tratan con los moriscos y pruebase evidentemente porque si con disimulacion preguntan a las mugeres y niños los nombres que tienen de xrstianos no los saven decir.

Item, por que si con atencion y desimulacion se advierte, quando unos a otros se llaman se nombran nombres de moros; item los mesmos nombres se allan en los libros de sus tributos, pechos y contribuciones, y pues el nombre de xrstianos se les puso luego que fueron nascidos quando fueron baptizados, necesariamente se a de inferir que despues de aquel se pusieron los nombres de moros y que para se les poner usaron de sus ceremonias y circuncision abominando y blasfemando del sacramento del baptismo y en esto no se puede admitir ignorancia ni otra excusa alguna pues eventemente se comprueba su dolo y malicia.

Item, asi mesmo es cossa notoria y muy savida entre los christianos viejos que tienen comunicacion y vecindad moriscos del reyno de Valencia como los demas reynos de España, que no piden ni resciven los sacramentos de confirmacion, penitencia, horden sacerdotal ni extrema uncion y asi lo testifican y afirman todos los perlados, curas y rectores que tienen encargo de los dichos moriscos ques claro testimonio de su infidelidad y de que no tienen fee ni credito alguno de los sacramentos de nuestra sancta madre iglesia, y que los profanan y hacen grande burla y menosprecio de ellos, pues, como esta dicho no usan dellos ni los piden ni apetescen en manera alguna ni hacen obra alguna xrstiana que pueda testimoniar de la fee viva, amor y charidad que deven tener en sus coraçones a la religion xrstiana y articulos de nuestra sancta fee chatholica como es obligado a lo hacer qualquier fiel xrstiano.

Item, esto se confirma porque ay la suma notoriedad y clara evidencia que no auian ningun aiuno de la religion xrstiana y que aiunan los aiunos de mahoma specialmente el que dicen de ramadan porque al tiempo que cae el dicho aiuno no se mata carne en sus lugares porque no se les vee hacer lumbre ni salir humo de sus chimeneas y por desimular lo susodicho se van a las heredades y allí se entretienen hasta venida la noche que hacen sus cenas y comidas con gran secreto y hacen las demas cerimonias de la çala y guado que son las oraciones y lavatorios que enseña mahoma en su alcoran.

Item, las dichas cerimonias de la çala y aguado que son oracion y lavatorio hacen cinco veces cada dia diciendo que alavan a Dios grande que no tiene padre ni hijo, en lo qual blasphemian de la Stma Trinidad, y la asi parece por las confesiones que hacen en las inquisiciones, asi lo manda mahoma el cual por imitar a los judios y arrianos y atraerlos a su secta nego la Santissima Trinidad y la niegan estos sus discipulos.

Item, se confirma mas esto y la notable burla y menosprecio que todos ellos hacen de la religion xrstiana y de nuestra sancta madre iglesia y de sus sacreficios y oraciones pues jamas los an visto ni veran entrar en las iglesias los dias de hacienda ni los de las fiestas y entonces

solamente van a la hora de la missa compelidos y apremiados por los rectores y alguaciles que ay para ello puestos en algunos lugares, y procuran ser compelidos y apremiados a hacer estas obras christianas con injuria suya porque tienen en doctrina de sus maestros y antepasados que en ello ganan gran merito delante de mahoma y que pueden exteriormente negar a mahoma reteniendole en sus coraçones, y donde no ay los dichos ministros como en Madrid, Toledo, Alcala y Ocaña, Talavera y otros muchos lugares que ya estan muy poblados de los dichos moriscos no los veran ir a las iglesias, y viven como ovejas sin pastor ques grande lastima.

Item, por la dicha razon de su infidelidad jamas han querido ni quieren enterrar en las iglesias por enterrarse en los campos y en tierra virgen y en ninguna manera del mundo enterraran ningun cuerpo de moro en sepultura vieja, aunque haya muchos años que no se aya enterrado en ella, y esto es tanta verdad que cuando se acavan de enchir de sepulturas los cimiterios viejos, que los perlados les señalan, piden otros de nuevo diciendo que no caben mas cuerpos en los viejos, que es claro testimonio que lo hacen por ser cerimonia de mahoma que lo manda asi en el alcoran, y, esto es asi notorio y yo doy, testimonio por haverlo asi visto y tractado con los dichos moriscos de Valencia y Aragon muchas y diversas veces, y esta es cerimonia judaica, y mahoma la toma de los judios por los adular y atraer asi como esta dicho y los moros lo guardan inbiolablemente por ser precepto de mahoma.

Item, es notorio en toda España que ningun morisco aya dexado manda pia a ninguna iglesia en manera alguna ni se hallara haver hecho obsequias funerales por ningun difunto ni haver edificado altar alguno ni dexado missa ni sacrificio alguno ni aniversarios por difuntos que, siendo como son ricos y poderosos y viendo la mucha frecuencia que ay entre los xristianos en hacer las dichas cosas, es claro testimonio que hacen burla y menosprecio dello y que ninguna fee ni credito tienen en creer que los dichos difuntos ban al purgatorio donde pueden ser socorridos con los sacrificios y sufragios de la iglesia, y asi, en efecto, niegan el purgatorio y afirman que no ay mas que gloria y infierno ques doctrina de mahoma.

Item, es notorio en toda España que ningun lugar de moriscos a hecho hermita ni cruz ni humilladero alguno en sus pueblos y lugares donde moran, y es notorio el aborrescimiento que tienen con las figuras e imagenes pues no se hallara haver echo algunas en las iglesias ni tenerlas en sus casas, y lo mesmo se dice del agua bendita, y de las cofradias, y de las indulgencias, y bulas de la cruzada, y religion, frailes ni monjas, pues es cosa sin duda que no se hallara morisco alguno hombre ni muger que goce de ninguna de las dichas devociones ni aya sido ni sera confrade del Santisimo Sacramento ni de la sangre de xpo ni de otra ninguna cofradia de sanctos ni aya tomado ni tome bula de la

cruzada; si algunas toman son congegilmente por cumplir con los comisarios y alguaciles que las publican y no se ha visto ningun morisco hombre ni muger que se aya entrado en religion que siendo como es tan grande el numero de gente [que] ay en la España de la dicha nacion y el grande numero de años que an vivido y viven entre los christianos, es claro y evidente testimonio que todos ellos son unos y siguen una mesma secta de mahoma de todo punto contraria a la ley de Ntro Sr. Xto.

Item, todos se abstienen de vino y tocino y es cosa sin duda que no lo hacen por macerar la carne ni por hacer penitencia de sus pecados, pues no confiesan cometerlos, sino que lo hacen por ser precepto de mahoma y ser ellos sus discipulos; esta ceremonia tambien la tomo mahoma de los judios en lo que toca al tocino.

Item, jamas se a visto en Castilla ni en Aragon que ningun morisco aya estudiado en las universidades ninguna prophesion christiana mas de los que arriba estan referidos en que se muestra claramente el aborrescimiento que le tienen, y asi mesmo lo muestran en no se cassar con xrstianos viejos porque no los tienen por proximos y, por esta razon, no les piden limosnas ni se las pueden pedir porque asi lo manda el alcoran y se ve por experiencia.

Item, como esta dicho tienen por fee y por doctrina de sus maestros y antepasados que haciendo el mal que pudieren a los cristianos ganan el cielo y que tambien le ganaran defendiendo su ley con las armas y pasando algun trabajo e afrenta por la dicha secta, [y si?] se les hiciere alguna fuerça o violencia para haverla de negar la pueden negar retiniendola en el coraçon questo les basta para se salvar.

Item, se advierte que aunque se an visto muchos moriscos en Valencia y en Aragon y en otras partes de España tales que segun las muestras exteriores de sus obras parecian mas xrstianos que moros, por ser personas muy ladinadas, de muy buenos entendimientos y que tenian mucha correspondencia con los xrstianos viejos, al tiempo de su muerte se a visto que se an declarado ser moros y haver vivido como tales y morir como moros en la secta de mahoma, pidiendolo por testimonio publicamente para animar a sus hijos y parientes y a los demas de su secta que vivian y morian en ella y asi se a visto evidentemente en las inquisiciones de Valencia, Çaragoça y otras partes.

(...) Item, de lo sobredicho queda provado y concluido que los dichos moros son herejes enemigos capitales de la ley de Ntro Sr. Xto y de todos los xrstianos que la guardan y que cada dia blasfeman de la Stma Trinidad y de todos los articulos de nuestra santa fee chatholica y de toda la iglesia chatholica y de sus sacramentos, sacrificios y cerimonias, y que con incorregible y abominable obstinacion y reveldia conservan y guardan la ley de moisen y en la secta de mahoma viven y

perseveran.

Item, que son espías del turco, enemigo comun, perturbadores de la paz y pueblo xrstiano, homicidas, salteadores de los caminos, y ladrones assi en los campos como en los pueblos usando de muchas usuras y tractos ilicitos.

(...) En madrid a 30 de julio, 1587.— El Obispo de Segorve.

ⁱ Prueba de que la limpieza que busca el musulmán no es “interior” es que, según nuestra tradición, la mayor parte del tormento que recibiremos en nuestra tumba será por no habernos limpiado bien después de orinar:

Anas Narró que el Mensajero de Al-lâh dijo: “Cuidaos de la orina, pues la mayoría del tormento de la tumba es debido a ella”

No estamos en una religión que evita el pecado. Estamos en una vía que trata de evitar los motivos de enfermedad. El Islam busca la salud.

ⁱⁱ Además de *dzanb*, el amplio registro de palabras árabes que se mal traducen como “pecado” son *izm* (algo bochornoso), *jati'a* (error), *sayyi'a* (cosa fea), *wiçr* (peso), *yunah* (preocupación, daño), *hûb* (cosa lamentable), *lamam* (arrebato, locura), *kabâ'ir* (algo mayor de la cuenta), *isrâf* (exceso), *çalal* (lapsus, resbalón, apartamiento), *tayânuf* (desvío), *iyrâm* (crimen), *fuyûr* (desvergüenza)

ⁱⁱⁱ Había visto como los cristianos disputaban por cuestiones de dogma, casi siempre incomprensibles. Las querellas dogmáticas del Cristianismo oriental eran un escándalo en la Arabia de Muhammad. Los cristianos se perseguían entre sí, se encarcelaban o se desterraban unos a otros por la palabra *omusios*, o el sentido del vocablo *physis*. Siempre en permanente disputa sabelianos y docetas (que niegan la naturaleza humana de Jesús), arrianos que niegan su divinidad, eutiquianos, jacobitas y monofisitas (que niegan su doble naturaleza), nestorianos que creen en las dos personas, marianitas y coliridianos (que adoran a la Virgen María), anticomarianitas que negaban su virginidad perpetua, judeocristianos, nazarenos, ebionitas, antijudíos marcionitas, gnósticos, valentinianos, basilianos, carpocracianos, racucianos, etc...